Cinco refranes retóricos de Sancho en *El Quijote* de Ludwig Tieck

Mª Jesús BARSANTI VIGO
Universidad de Vigo

Resumen: Este artículo presenta el análisis paremiológico contrastivo de cinco refranes retóricos utilizados por Sancho Panza en el Quijote de Cervantes comparándolo con las versiones que de ellos realizó Ludwig Tieck en su traducción de la obra, la primera completa que de esta novela existe en lengua alemana (1799-1801). Este estudio conlleva valorar el grado de acierto de dichas estructuras vertidas al alemán al intentar reproducir el refrán español no sólo como estructura lingüística, sino también como recurso literario dentro del acto de habla en el que va insertado.
Palabras clave: Paremiología. Refrán. *Don Quijote de la Mancha*, Ludwig Tieck

Titre: "Cinq proverbes rhétoriques de Sancho dans le *Don Quichotte* de Ludwig Tieck".
Résumé: Cet article présente une analyse parémiologique et contrastive de cinq proverbes rhétoriques utilisés par Sancho Panza dans le *Don Quichotte* de Cervantes ainsi qu'une étude comparative des versions de ces mêmes proverbes faites par Ludwig Tieck dans sa célèbre traduction du *Don Quichotte*, première version intégrale en langue allemande (1799-1801). Par ailleurs, cette étude évalue le degré de réussite dans le choix et formation des structures allemandes, car ces proverbes espagnols ne doivent être compris non seulement en tant que structures linguistiques, mais aussi comme moyens d'expression littéraires inhérents aux actes de parole.
Mots-clé: Parémiologie. Proverbe, Don Quichotte, Ludwig Tieck.

Title: "Five Rhetorical Sancho proverbs in the *Quixote* of Ludwig Tieck".
Abstract: This article presents the proverbial contrastive analysis of five rhetorical proverbs used by Sancho in the Quixote of Cervantes, by comparing it with the versions Ludwig Tieck made in its translation of the work, the first complete translation into German (1799-1801). This study entails to assess the degree of success of these structures spilled into German when trying to reproduce the Spanish proverb not only as a linguistic structure, but also as a literary resource within the speech act in which it goes inserted.
Key words: Paremiology. Proverb. Don Quixote. Ludwig Tieck.

Cuando se estudian los refranes que aparecen insertados dentro de una obra literaria, desde un punto de vista tipológico y basándonos en una análisis intrínseco de los mismos, podemos establecer la diferencia entre refranes no retóricos o carentes de figuras retóricas y los retóricos, los que contienen un tropo, entendido en el sentido clásico del término como una figura en el ámbito de los lexemas. El uso de estos últimos debe ser considerado como un recurso literario utilizado por el escritor que inserta en su obra un determinado refrán en un contexto particular.

No hay que olvidar que los refranes son actos de habla y, por lo tanto, pertenecen al discurrir conversacional, ya que el hablante que introduce en su parlamento un refrán no está asumiendo ningún rol institucionalizado, sino que se trata de una inserción espontánea en el discurso.

Conviene aclarar en cualquier caso, volviendo a la tipología de los refranes, que en lo que se refiere a la estructura no hay diferencia entre un refrán no retórico y uno retórico, puesto que al establecerse la diferencia en el ámbito de los lexemas, la estructura base, la que está constituida en el ámbito de organización sintáctica, permanece común a ambos, aunque si hay diferencias en

cuanto al contenido y, por tanto, al mayor o menor entendimiento que se pueda tener de los mismos y con mayor motivo si están insertados dentro de un contexto.

Vamos a analizar a continuación 5 refranes retóricos que son pronunciados por Sancho Panza en el Quijote haciendo un análisis comparativo con la traducción que de los mismos llevó a cabo Ludwig Tieck entre los años 1799 y 1801, en la primera versión completa en lengua alemana realizada partiendo del texto original en español.

Para llevar a cabo el estudio se contextualizan los refranes en ambas lenguas y se aporta, en relación con la parte española, la forma y definición que la Real Academia Española de la Lengua da sobre dichos refranes en su Diccionario de 1956[1] y la contribución del maestro Correas en su obra *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de 1627[2] y, en lo que atañe a la lengua alemana, las versiones que de los refranes dan las dos mejores colecciones paremiológicas alemanas la de Karl Simrock *Die deutschen Sprichwörter* de 1846 y la de K. F. W. Wander *Deutsches Sprichwörter-Lexikon. Ein Hausschatz für das deutsche Volk* de 1867.

El primer refrán retórico lo pronuncia Sancho en el capítulo 20 de la Primera Parte de la novela, el cual aparece dentro del siguiente discurso:

> Yo salí de mi tierra y dejé hijos y mujer por venir a servir a vuestra merced, creyendo valer más y no menos; pero como **la cudicia rompe el saco**[3], a mí me ha rasgado mis esperanzas, pues cuanto más vivas las tenía de alcanzar aquella negra y malhadada ínsula que tantas veces vuestra merced me ha prometido, veo que, en pago y trueco della, me quiera ahora dejar en un lugar apartado del trato humano.
>
> Ich habe Vaterland, Weib und Kinder verlassen, um in Eure Dienste zu kommen, weil ich mich zu verbessern, aber nicht zu verschlimmern dachte, aber freilich *allzuviel zerreißt den Sack*, uns so sind auch meine Hoffnungen in die Brüche gefallen, denn anstatt daß ich nun die verfluchte Unglückinsel bald bekommen sollte, die Ihr mir so oft versprochen habt, werde ich dafür lieber gar an einem wüsten Orte allein gelassen, den kein menschlicher Fuß betritt.

La codicia rompe el saco (Ac., Quijote, I, 20 y II, 13; Tieck I, 230). Refrán que enseña que muchas veces se frustra el logro de una ganancia moderada por el ansia de aspirar a otra desorbitante. «La codicia rompe el saco, o quizá le romperá donde no está». Correas, 114. Se trata tipológicamente de un refrán unimembre y retórico, concretamente presenta una personificación, ya que atribuye a la codicia, elemento abstracto, una acción propia de ser racional. El refrán funciona como argumento evaluativo dentro del discurso, es decir, se utiliza como instrumento para apoyar la opinión del hablante y se halla dentro de la conversación en relación sintáctica de coordinación, siendo introducido a través de la conjunción adversativa «pero», consiguiendo con ello contraponer lo expresado a lo inmediatamente dicho. En este caso Cervantes incorpora el refrán al discurso sin que sufra ningún tipo de modificación, por tanto, lo encontramos tal cual aparece en el refranero. La única variación reseñable es la alteración vocálica del término «codicia», propio de la forma de hablar y escribir de la época.

En cuanto a la versión alemana Tieck no tuvo problemas al interpretar y traducir este refrán y lo incorpora, sin variaciones sustanciales como aparece en el refranero; así lo constatamos y así se recoge tanto en Simrock como en Wander bajo la forma *Zuviel zerreißt den Sack*.

---

[1] A partir de ahora Ac.

[2] A partir de ahora Correas.

[3] Proviene de un adagio latino: «Ruptus hiare solet, stipante cupidine saccus». Rico, II, 477, 730. 34. «La codicia rompe el saco», Véase: "codiciar y cudicia, cuasi cupdiciar, de cupiditas, se dijo cupdicia y luego codicia y de allí codiciar". Covarrubias, 1014. Aparece también en II, 13, 650 en boca del caballero del Bosque y II, 36, 834 en boca de la duquesa. Cf. Horozco, Teatro, núm. 1397.

Son válidas todas las características atribuidas al refrán español para el refrán alemán: se trata igualmente de un refrán retórico, lo que denominamos en alemán *bildhaftes oder metaphorisches Sprichwort*, es asimismo unimembre y su función es la misma en la versión que en el texto de Cervantes. La única diferencia es que la paremia alemana sustituye el sustantivo por un adverbio que, en cualquier caso, no la distorsiona y mantiene idéntico el significado que a la hora de traducir un refrán es lo más importante.

El segundo refrán retórico aparece en el capítulo 47 asimismo de la Primera Parte de la obra y es el que sigue:

> -Yo no estoy preñado de nadie —respondió Sancho—, ni soy hombre que me dejaría empreñar, del rey que fuese; y aunque pobre, soy cristiano viejo, y no debo nada a nadie; y si ínsulas deseo, otros desean otras cosas peores; y **cada uno es hijo de sus obras**[4]; y debajo de ser hombre puedo venir a ser papa, cuanto más gobernador de una ínsula, y más pudiendo ganar tantas mi señor, que le falte a quien dallas.
>
> «Ich bin von niemand schwanger», antwortete Sancho, «und bin nicht der Mann danach, daß ich mich schwängern ließe, und wenn es der König wäre; und wenn ich auch arm bin, so bin ich doch ein alter Christ und keinem was schuldig, und wenn ich Inseln haben will, so wollen andere Leute wohl noch was Schlimmeres haben, *jeder hat seine Taten zu verantworten*, und wenn ich nur ein Mensch bin, so kann ich wohl Papst werden, wie viel mehr Statthalter einer Insel, vollends wenn mein Herr so viele gewinnt, daß er nicht weiß, wo er damit hin soll.

Las obras hacen linaje. Refrán que aconseja que se debe juzgar a las personas por su conducta, más que por los títulos que posean. (Quijote I, 47; Tieck, II 328). «Cada uno es hijo de sus obras». Correas, 100.

En esta ocasión el refrán encierra lo que se considera una metáfora propiamente dicha, es decir, en el sentido clásico del término. Funciona en el discurrir conversacional como argumento evaluativo y establece una relación sintáctica de coordinación con respecto al contexto. El refrán, tal y como lo plasma Cervantes, aparece recogido en Correas.

Si analizamos la traducción de Tieck parece claro que entiende perfectamente lo que el refrán quiere decir, pero considera para su traducción que las aportaciones que hace el refranero alemán como la que comparten Simrock y Wander *Jeder ist seines Glückes Schmied*[5] y otras versiones de este último como *Einen jeden kleidet deine That*, *Der Mensch ist seines Glückes Schmied*[6] y *Es hat einer glück, darnach er thut*, no se adaptan adecuadamente al texto cervantino, prefiriendo efectuar una traducción más literal del contenido del refrán aunque ello conlleve alejarse del matiz retórico de la paremia española. Sin embargo la traducción que ofrece Tieck se adapta formalmente al refrán español unimembre y además, y quizá lo que es más importante, mantiene completamente pleno el significado.

El tercer refrán retórico está en la Segunda Parte de la novela como todos los que restan, concretamente en el capítulo 33, apareciendo intercalado en la siguiente contextualización:

---

[4] Adagio que señala que el hombre crea su linaje por su comportamiento; aparece también en I, 4, 59. A. Castro [1925/87: 366]. Cf. en Huarte de San Juan, Examen, XIII, 553-554: «Cuando el hombre hace algún hecho heroico o alguna extrana virtud o hazaña, entonces nace de nuevo, y cobra otros mejores padres, y pierde el ser que antes tenía: ayer se llamaba hijo de Pedro y nieto de Sancho; ahora se llama hijo de sus obras (de donde tuvo origen el refrán castellano que dice cada uno es hijo de sus obras)». Rico I, 65 y II, 278. No aparece en Covarrubias.

[5] Das Glück ist dessen, der es sich macht, sagen die Venetier (Reinsberg II, 99). Wander I, 1754.

[6] Der Mensch bildet sich sein Schicksal und das Schicksal bildet sich seinen Menschen. Wander III, 597.

> Y si vuestra altanería no quisiere que se me dé el prometido gobierno, de menos me hizo Dios, y podría ser que el no dármele redundase en pro de mi conciencia; que maguera[7] tonto, se me entiende aquel refrán de «por su mal le nacieron alas a la hormiga[8]»; y aun podría ser que se fuese más aína[9] Sancho escudero al cielo, que no Sancho gobernador. Tan buen pan hacen aquí como en Francia; y **de noche todos los gatos son pardos**[10]; y asaz de desdichada es la persona que a las dos de la tarde no se ha desayunado; y no hay estómago que sea un palmo mayor que otro;…
>
> Will Eure Hochfliegenheit nicht, daß ich die versprochene Statthalterschaft kriege, so hat mich doch wenigstens Gott geschaffen, und es kann sein, daß es für nicht bekomme, denn wenn ich auch dumm bin, so kenne ich doch das Sprichwort wohl: zu ihrem Unglück sind der Ameise Flügel gewachsen, und darum könnte es wohl sein, daß Sancho der Stallmeister leichter in den Himmel käme, als Sancho der Statthalter. Sie backen hier so gutes Brot wie in Frankreich, und *in der Nacht sind alle Katzen grau*. Und die Person ist sehr unglücklich, die um zwei Uhr nachmittag nicht gefrühstückt hat. Mein Magen ist nicht eine Handlang größer als ein anderer,…

De noche todos los gatos son pardos (Ac.; Quijote, II, 33; Tieck III, 395). Refrán con que se explica que con la oscuridad de la noche o con la falta de luz es fácil disimular las tachas de lo que se hace, vende o comercia.«De noche todos los gatos son pardos». Correas, 558.

Volvemos a encontrarnos como en el caso anterior con un refrán que contiene una metáfora propiamente dicha, el cual funciona en el discurso como argumento evaluativo y mantiene con respecto al contexto una relación de coordinación a través de la conjunción copulativa «y». Cervantes no lleva a cabo ninguna modificación del refrán que es utilizado sin sufrir cambios léxicos, morfológicos o semánticos.

Tieck recurre en esta ocasión al refranero para verter el refrán como lo demuestra el hecho de que tanto Simrock como Wander recogen en sus diccionarios la misma forma *Bei Nacht sind alle Katzen grau*[11] —el primero de ellos añade también *Bei Nacht sind alle Kühe schwarz*— ya que se trata de un refrán muy extendido, como lo corrobora por ejemplo el hecho de que, incluso en las colecciones de refranes en las que se lleva a cabo traducciones literales de los refranes españoles al alemán, ésta es la forma comúnmente elegida. Sin embargo, Tieck introduce un toque personal al utilizar la preposición «in», en vez de «bei» que es la recogida por todos los refraneros, lo cual no deja de ser curioso y habría que admitirlo como parte de la propia aportación del traductor, al ser un refrán como hemos señalado anteriormente, totalmente fijado y por lo tanto esteriotipado en la lengua alemana.

Por lo demás, la versión de Tieck vuelve a ceñirse exactamente al texto cervantino —hay que decir que era una de las grandes obsesiones del traductor producto entre otras cosas de la tendencia de la época— tanto en lo que se refiere a la tipología ya que se trata nuevamente de un *bildhaftes oder metaphorisches Sprichwort*, como en la función, como en la relación sintáctica contextual, es decir, vuelve a ser un calco paremiológico casi perfecto.

El cuarto refrán retórico puesto en boca de Sancho se encuentra en el capítulo 43 dentro de uno de los innumerables diálogos que mantienen don Quijote y su escudero y reza así:

> -Por Dios, señor nuestro amo —replicó Sancho—, que vuesa merced se queja de bien pocas cosas. ¿A qué diablos se pudre de que yo me sirva de mi hacienda, que ninguna otra tengo, ni otro caudal

[7] Maguera, «forma aún más rústica que maguer, aunque». Martín de Riquer, 810.
[8] «Naciéronle alas a la hormiga para perderse», Véase "alas", Covarrubias, 1021.
[9] Aína, «más fácilmente».
[10] «De noche todos los gatos son pardos», Véase "noche" y también "pardo" II, Covarrubias, 1015.
[11] Da la traducción en español: «De noche todos los gatos son pardos» (Cervantes, Don Quixote). Wander II, 1169.

> alguno, sino refranes y más refranes? Y ahora se me ofrecen cuatro que venían aquí pintiparados, o como peras en tabaque[12]; pero no los diré, porque **al buen callar llaman Sancho**[13].
> -Ese Sancho no eres tú —dijo don Quijote—; porque no sólo no eres buen callar, sino mal hablar y mal porfiar; y con todo eso no querría saber qué cuatro refranes te ocurrían ahora a la memoria que venían aquí a propósito, que yo ando recorriendo la mía, que la tengo buena, y ninguno se me ofrece.
>
> «Bei Gott, lieber gnädiger Herr,», versetzte Sancho, «Ihr beschwert Euch auch über rechte Kleinigkeiten. Wen Teufel geht es was an, wenn ich mein Vermögen brauche, denn kein anderes habe ich nicht, auch keinen andern Grund und Boden, als Sprichwörter und wieder Sprichwörter, und soeben fallen mir wieder viere ein, die hier wie gegossen passen, die wie Brot in einen Schnappsack hergehören; aber ich werde sie nicht sagen, denn *wer zu schweigen weiß, den nennt man Sancho*.»
> «Dieser Sancho bist du nicht,», sagte Don Quijote, «denn du weißt so wenig zu schweigen, daß du vielmehr der umständlichste und zudringlichste Schwätzer bist; demungeachtet möchte ich wissen, welche vier Sprichwörter dir jetzt ins Gedächtnis gekommen sind, die hier schicklich wären, denn sosehr ich auch in dem meinigen nachsuche, finde ich doch kein einziges.»

Al buen callar llaman Sancho (Ac. y Quijote, II, 43; Tieck IV, 91). Al buen callar llaman santo (Ac.). El origen de este refrán es incierto. Hay quienes se inclinan por la explicación histórica, suponiendo a distintos Sanchos esta cualidad, y otros —y parece lo más probable— suponen que Sancho es nombre común, por santo, bueno, etc. Este refrán que recomienda la prudente moderación en el hablar.

«Al buen callar, llaman Sancho; al bueno bueno, Sancho Martínez». Es de advertir que algunos nombres los tienen recibidos y calificados el vulgo en buena o mala parte y significación, por alguna semejanza que tienen con otros por los cuales se toman. Sancho, por santo, sano y bueno; Martín, por firme y entero; Beatriz, por buena y hermosa; Pedro, por taimado, bellaco y matrero; Juan, por bonazo, bobo y descuidado; Marina, por malina y ruin; Rodrigo, por el que es porfiado y duro, negando; decláralo el refrán: «Pera que dice un Rodrigo, no vale un higo», y con tales calidades andan en los refranes.

De esta manera que Sancho se toma aquí por sabio, sagaz, cauto y prudente y aun por santo, sano y modesto. Confírmalo la varia lección del impreso en Zaragoza: «al buen callar llaman santo, sajio» (corrígese *saggio*, porque *saggio* en italiano es lo mismo que *sabio* y en sabio caben todas las significaciones con que declaró a Sancho). Lo primero, «al buen callar llaman Sancho», lo usamos mucho para alabar el callar y secreto y encarecer los provechos que tiene y los daños de lo contrario de ser parleros; y para encarecerlo más se añade: «y al bueno bueno, Sancho Martínez», con alguna semejanza de nombrar las personas con el sobrenombre por más honra y respeto, como a los de autoridad y no como entre compadres y aldeas, que se llaman por sólo el nombre propio de ordinario. Algunos, porque no entienden el misterio de Sancho, dicen: «Al buen callar, llaman santo»; pero no es menester mudar la lectura antigua, sino saber que Sancho, aunque por una parte es nombre propio, por otra significa santo, porque salió de *sanctus*, como pecho, de *pectus*; derecho, de *directus*; duecho, de *doctus*, en los cuales y otros muchos *ct* las mudan en *ch*. Demás de esto, en la lengua española usamos mucho la figura de la paranomasia, que es semejanza de un nombre a otro, porque para dar gracia con la alusión y ambigüedad a lo que decimos, nos contentamos y nos basta parecerse en algo un nombre a otro para usarlo por él; y asi decimos es de *Durango*, para decir que es duro, apretado y escaso, y que está en *Peñaranda* una cosa para decir que está empeñada, y que es *ladrillo*, para llamar a uno

[12] Tabaque, «cesta de mimbre donde se coloca la fruta para que se conserve y madure». Rico, I, 977.
[13] «Al bien callar llaman santo», Véase. "callar"; «Al buen callar llaman Sancho». Véase "Sancho", Covarrubias, 1011. Sancho elige el refrán para aplicarlo, con ironía, a su propia persona. Rico, I, 977.

ladrón; *más natas*, por más nada; *bucólica*, por lo que toca al comer, por lo que tiene de boca; espada de *Maqueda*, por la que se queda con vuelta doblada o torcida como cayado. Al fin, quiere decir que el hombre callado será respetado; si más callare, más; que el callar es bueno y el más callar muy bueno. Correas, 25-26.

Se trata en esta ocasión de un refrán retórico en el cual se encierra una personificación. Funciona en el discurso como argumento evaluativo y su relación sintáctica con el contexto es la de subordinación por medio de la conjunción causal «porque». Cervantes no realiza ninguna modificación ni léxica ni gramatical del refrán.

En cuanto a la versión de Tieck se trata de una traducción literal del refrán español. Las opciones que presenta el refranero alemán son rechazadas frontalmente por el traductor; así Simrock ofrece las versiones *Schweigen ist auch eine Antwort*, *Manches Schweigen ist eine beredte Antwort*[14] y *Reden ist Silver, Schweigen ist Gold*, las cuales comparte con Wander y además añade *Mit Stillschweigen antwortet man viel*; por su parte Wander recoge también *Mit schweigen kan man viel verantworten*[15], *Schweigst du stille, so ist's dein Wille*[16] y *Wer schweigt, bejaht (sagt Ja)*[17].

En esta ocasión el traductor crea una paremia a la que denominamos *Was tut A, tut B*, aunque pueda encerrar una posible metáfora a modo de personificación, que cumple además la función asignada en el texto y que aparece relacionada con el contexto a través de la conjunción coordinada «denn», que implica sin problemas un matiz causal. Probablemente el hecho de que Tieck la utilice sea debido a su preocupación por no complicar sintácticamente el texto, ya de por sí complejo, debido al simple y mero hecho de que la estructura del refrán alemán comienza con una oración subordinada. Lo que no nos parece que logre esta vez el traductor es transmitir el mensaje que encierra la paremia española, ya que ésta posee una carga cultural muy grande que resulta difícil de reproducir en otra lengua.

El quinto y último refrán retórico pronunciado por Sancho aparece en el capítulo 71, es decir, casi al final de la novela y es el que sigue:

> Pues yo les voto a tal que si me traen a las manos otro algún enfermo, que antes que le cure, me han de untar[18] las mías; que **el abad de donde canta yanta**[19], y no quiero creer que me haya dado el cielo la virtud que tengo para que yo la comunique con otros de bóbilis, bóbilis[20].
>
> Ich schwöre aber, daß, wenn ich wieder Kranken in die Hände kriege, man mir die meinigen gewiß schmieren soll, eh' ich ihn kuriere, denn *jedes Amt muß seinen Mann ernähren*, und ich kann nicht

[14] Lavater behauptet sogar von Frau Schulthess: «Ihr Schweigen ist belehrende Kritik» (Herder's Nachlass II, 147). Wander IV, 436.

[15] Die Araber behauptet: Schweigen sei di beste Antwort für Narren (Cahier, 2358). Wander IV, 436.

[16] Dies Sprichwort will sagen, dass es, wenn jemand auf eine an ihm geschehene Anfrage nicht antwortet, so anzusehen sei, als ob er einwillige. Indess ist doch nicht unbedingt jedes Schweigen für eine Einwilligung anzunehmen, weil es oft nur dadurch entstehen kann, dass der Befragte Bedenkzeit braucht. In wichtigen Angelegenheiten wenigstens, wo die Gesetze die ausdrückliche Einwilligung verlangen, findet es nie Anwendung. Es wird aber angenommen, dass jemand sein Recht aufgebe, der es in einem gegebenen Falle nicht vertheidigt. Wander IV, 442.

[17] Vgl. über dies Sprichwort: Götz, Beiträge zur populären Rechtsgelehrsamkeit (Nürnberg 1788, II, 287 fg.). «Wer schweigt, der wirt angesehen, als hab' er zugleich mit verjehen» (Loci comm., 183). Wander IV, 444.

[18] Untar, en el sentido de pagar o incluso de sobornar, comprar ilegalmente. Martín de Riquer, 1076.

[19] «El abad, adonde canta, allí yanta», Vse. cantar; «El abad, de donde canta, de allí yanta», Véase "abad", Covarrubias, 1010. «Cada uno vive de su trabajo». Rico, I, 1127. Aparece también en II, 60, 1012.

[20] De bóbilis, bóbilis, «de balde, por las buenas». Martín de Riquer, 1077.

glauben, daß mir der Himmel die Kraft verliehen hat, welche ich besitze, daß ich sie anderen für nichts als einen schönen Dank mitteilen soll.»

El abad de lo que canta yanta (Ac.). El abad, de donde canta yanta (Quijote, II, 71; Tieck IV, 402). Refrán con que se da a entender que cada uno debe vivir y sustentarse de su trabajo. «El abad, de do canta, de allí yanta»; «El abad, ¿dónde canta? Donde yanta». Correas, 3.

Nos hallamos de nuevo ante un refrán retórico que contiene una metáfora propiamente dicha. Vuelve a funcionar en el discurso una vez más como argumento evaluativo y se relaciona sintácticamente con el contexto a través de una oración subordinada completiva, introducida por la conjunción «que». El refrán con respecto a la versión dada por la Academia presenta una sustitución léxica, ya que el original utiliza «de lo que», mientras que en el refrán cervantino aparece «de donde»; en cualquier caso no interfiere ni estructural ni semánticamente en el reconocimiento y entendimiento de la paremia.

En cuanto a la versión alemana prefiere Tieck una traducción basada en el contenido del refrán, que le permita ajustarse a la forma de la paremia española, antes que recurrir a las opciones que presenta el refranero alemán. Así Simrock recoge *Jeder Arbeiter ist eines Lohnes wert*, versión que Wander ofrece en diversas variantes *Der Arbeiter ist seines Lohnes werth*, *Ein Arbeiter ist seines Lohnes werth* y *Jera Arbeida iss sien Lohn wäth*, todas ellas con la misma base semántica.

Tieck crea con su aportación una construcción paremiológica basada también en la metáfora, es decir en un *bildhaftes oder metaphorisches Sprichwort*, ya que probablemente la opción del refranero alemán le parecía demasiado directa y fría y, que por lo tanto, difícilmente contribuía a plasmar la carga poética que presenta el refrán español. De esta manera Tieck mantiene la tipología, la función y el significado y, de nuevo, antepone la coordinación a la subordinación para la conexión sintáctica del refrán en el contexto por medio de la conjunción «denn», pero lo que es más importante, consigue que no se pierda ni un ápice del significado.

Una vez analizados estos refranes retóricos en boca de Sancho se pueden extraer las siguientes conclusiones. A nuestro juicio y una vez analizada la totalidad de la novela existen en total 20 refranes retóricos de los cuales 5 son pronunciados por Sancho, presentándose 3 de ellos ya en la Segunda Parte de la obra, mucho más significativa que la Primera en lo que atañe al mundo de los refranes.

Desde el punto de vista del análisis lingüístico intrínseco, los refranes analizados no presentan cambios sustanciales ni desde el punto de vista semántico ni desde cualquier otro, es decir, Cervantes los utiliza tal y como nos los encontramos en los refraneros de la época, en otras obras de la literatura española como puedan ser *La Celestina* o *El Corbacho* y en las obras del Marqués de Santillana, Valdés o Covarrubias. Además sólo se utilizan dos tipos de refranes retóricos: aquellos en los que se lleva a cabo una personificación y los que contienen una metáfora propiamente dicha.

En cuanto al análisis extrínseco todos sin excepción funcionan como argumento evaluativo dentro del discurso, utilizándose por tanto como instrumentos para resumir, apoyar o establecer la opinión del hablante, es decir, se usan expresiones que intentan ser valederas para toda la humanidad y por lo tanto universales, aunque dentro de una tradicionalidad, entendida ésta en una doble vertiente, por un lado, en lo que atañe a los aspectos relacionados con la antigüedad y, por otro, por lo que se refiere a su frecuencia de circulación en una lengua.

Conviene recordar que a pesar de que los refranes son enunciados generalmente simples, su uso en el discurso es complicado, porque insertados en un contexto son muy susceptibles a éste, ya que han de intercalarse en el discurrir conversacional y ceñirse a las estructuras sintácticas y a la coherencia textual del acto de habla. Hay que dominar por lo tanto unas determinadas reglas sociales para poder no sólo usar, sino también interpretar los refranes correctamente.

Por último, cabe añadir que los refranes retóricos, al constituir un acto de habla figurativo, no ser pueden interpretarlos literalmente porque carecerían de sentido. En estos casos el oyente/lector tiene que ser capaz de descifrar el significado que encierra el refrán, rechazando el sentido literal, para que esa paremia tenga coherencia dentro de la conversación. Por ello la interpretación de los refranes retóricos requiere una participación más activa del oyente/lector a la vez que enriquecen el discurso por la posibilidad de diferentes interpretaciones que ofrecen, pero quizá su uso en *El Quijote* es más restrictivo, precisamente debido a las dificultades que se les pueda presuponer, ya que su exacta comprensión es mucho más difícil de conseguir.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Fuentes

CERVANTES SAAVEDRA, M. de. (1996): *Don Quijote de la Mancha*… Edición de Martín de Riquer. Barcelona: Clásicos Universales Planeta.

CERVANTES SAAVEDRA, M. de. (1998): *Don Quijote de la Mancha*… Edición del Instituto Cervantes, dirigida por Francisco Rico. Barcelona: Crítica.

CERVANTES SAAVEDRA, M. de. (s. a.): *Leben und Taten des scharfsinnigen Edlen Don Quijote von la Mancha*. Übersezt von Ludwig Tieck. Leipzig: Verlag von Philipp Reclam jun., 4 Bände.

Bibliografía seleccionada

BARSANTI VIGO, M. J. (2005): *Análisis paremiológico de El Quijote de Cervantes en la versión de Ludwig Tieck*. SABEST, Band 7. Frankfurt am Main: Peter Lang.

CORREAS, G. (1627=1992): *Vocabulario de refranes y frases proverbiales*. Madrid: ed. V. Infantes, Visor Libros.

COVARRUBIAS HOROZCO, S. de (1986): *Teatro Universal de Proverbios*. Ed. de Jose Luis Alonso Hernández, Universidad de Groningen, Universidad de Salamanca.

COVARRUBIAS HOROZCO, S. de (1995): *Tesoro de la lengua castellana o española*. Edición de Felipe C. R. Maldonado y revisada por Manuel Camarero. Nueva Biblioteca de Erudición y Crítica. Madrid: Editorial Castalia.

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1956): *Diccionario de la Lengua Española*. Ed. XVIII. Madrid.

SIMROCK, K. (1988): *Die deutsche Sprichwörter*. Stuttgart: Phillip Reclam jun.

WANDER, F. W. (1987): *Deutsches Sprichwörterlexicon: Ein Hausschatz für das deutsche Volk*. Kettwig: Akademische Verlagsgesellschaft Athenaion, 5 vols. (1867-1880).